

La Crónica: La última frontera

Por Ramón Gómez Laguna. Enviado especial a la zona de conflicto

Cuando la noche se cierne sobre la ciudad reconquistada, cuando todavía huele a pólvora húmeda por la nieve, cuando son las últimas horas de una ciudad que ha resistido desde hace meses y meses a un ejército bien pertrechado de víveres, cuando unos celebran y otros lloran, es el momento de hacer balance de esta dura batalla en las frías tierras bastetanas

Las tropas moras iniciaron la batalla con ventaja ya que Al Zagal les ayudaba desde el exterior, enviando comida y castigando a las tropas del Rey Fernando. A los cristianos tenían difícil asentar los dos campamentos reales; no existía comunicación entre ellos, además sufrían constantes acometidas de los moros, pero el Rey Fernando mandó construir un foso que comunicaría ambos reales. Hasta ese momento los cristianos tenían que aguantar la presión bastetana y la guerra de guerrillas de Al Zagal. El Rey Fernando, obstinado, terminó el foso y pudo completar el sitio a la ciudad; pudieron vencer a Al Zagal, o, al menos, alejarlo de Baza.

Los moros mantenían aún un hilo de esperanza ante la proximidad del invierno; esperaban que la fría climatología bastetana castigará al ejército del Rey Fernando. Confiaban en que la situación geográfica de Baza: una hoya en la depresión del paisaje, hiciera más difícil a los cristianos servirse de su empalizada.

Nuevamente el Rey Fernando, tuvo un plan pero esta vez fue más sutil. Planteó una guerra psicológica que se basó en dos pilares fundamentales: el desgaste constante y sobre todo la llegada de la Reina Isabel que subió la moral de las tropas cristianas y diezmó las pocas esperanzas que aún tenían los bastetanos.

A los moros sólo les cabía esperar un milagro y aguantar lo más posible, pasando largas penurias. Fue entonces cuando algunos moros, se dieron cuenta de que no valía la pena luchar más y abandonados por Boabdil, el Rey nazarita, decidieron iniciar las negociaciones con el Rey Fernando. Estas negociaciones llegaron a buen puerto en la pasada mañana del 27 de Noviembre. (Más información en la entrevista de la página siguiente)

Hay que destacar la importancia de la conquista de esta ciudad por parte de los cristianos, ya que el camino hacia la capital del Reino Nazarí ha quedado prácticamente libre y sólo es cuestión de tiempo su captura.